

CONFERENCIAS Y MESAS REDONDAS

Siguiendo con sus habituales convocatorias de personalidades relevantes de nuestro mundo empresarial, técnico y cultural, siempre de la mano de nuestro compañero y vocal de la Asociación, Jesús Rodríguez Cortezo, se han celebrado, en el salón de actos del COIIM, dentro del programa de actividades de AIIM, la siguientes:

CONFERENCIAS



- **“La empresa en red”**, por D. Modesto Escobar, Asesor de la Fundación Observatorio de Prospectiva Tecnológica Industrial - OPTI. 16 de marzo.

- **“El software libre: más allá de la informática”**, por D. Rafael Fernández Calvo, Director de la revista Novática y Upgrade, y profesor de Informática Jurídica de la

Universidad Pontificia de Comillas. 6 de abril.

- **“Tecnología y discapacidad”**, por D. Rafael Lamas, Director Técnico de la Fundación Vodafone. 11 de mayo.

- **“Política de I+D y transferencia de tecnología”**, por D. Carlos Alejandre, Director General de Política Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia. 18 de mayo.

MESAS REDONDAS



- **“Debate energético. Cómo satisfacer la demanda, ¿hay un papel para la energía nuclear?”** 24 de mayo. Mesa redonda formada por:

D. Enrique Vicent Pastor, Director Adjunto al Director General de España y Portugal de ENDESA.

D. Adolfo García Rodríguez, Director General de Empresarios Agrupados.
D. Eduardo González, Presidente del Foro de la Industria Nuclear Española, Presidente de FORATOM.

Actuó como moderador: D. Jaime Segarra Culilla, Directivo de AIIM.

- **“Calidad del aire e impacto ambiental”**. 1 de



junio. Mesa redonda organizada por la Comisión de Medio Ambiente COIIM/AIIM, en la que intervinieron los siguientes ponentes:

D. Manuel Soriano, Director de Desarrollo Sostenible de HOLCIM.

D. Jaime Martín, Jefe de la Unidad para el Cambio Climático de Repsol YPF.
Dña. María Encarnación Rodríguez, Catedrática de Tecnología Ambiental de la UPM.

Actuó como moderador: D. Juan José Layda, Coordinador de la Comisión de Medio Ambiente COIIM/AIIM.



- **“Deslocalización de la industria del automóvil”**. 7 de junio. Mesa redonda formada por:

D. José Manuel Pequeño López, Director de Asuntos Generales de S.A. Peugeot – Citroën.

D. José Ramón Sanz Pinedo -

Presidente de DALPHI Metal.
D. Sergio Piccione Plana -
Subdirector Responsable del
Motor del Diario El Mundo.
Actuó como moderador: D.
Francisco Aparicio Izquierdo,
Catedrático de Transportes de
la ETSII de Madrid UPM y
Director de INSIA.



• **“El Entorno Competitivo de la Gran Empresa Multinacional (aspectos de interés para las nuevas generaciones de profesionales)”**. 14 de junio. Mesa redonda formada por:
D. Salvador Espinosa, Responsable del Departamento “Human Capital Services” en el bufete Garrigues.
D. Jesús Ruiz, Gerente de Prácticas de Energía en Arthur D. Little.
D. Vicente Durán, Director del Departamento “Precios de Transferencia” en KPMG España.
Actuó como moderador: D. Jaime Segarra Culilla, Directivo de AIIM.
Se han programado, por el momento, dos conferencias más para los meses de septiembre y octubre:

• **“Propiedad Industrial e Innovación”**, por D. Miguel Ángel Gutiérrez Carvajal, Subdirector General de la Oficina Española de Patentes y Marcas. 21 de septiembre.

• **“Comunicación en la empresa”**, a cargo de por D. Jesús Monroy, Director General de Briefing Comunicación. 5 de octubre.



ASAMBLEAS EXTRAORDINARIA Y ORDINARIA

El día 29 de mayo se celebraron en la sede de la Asociación, las dos asambleas indicadas, cuyo contenido resumimos:

Asamblea Extraordinaria

Con un único punto a tratar, quedó aprobada la modificación de los artículos 2, 6, 13, 21, 23, 33, 38 (nuevo), 38 (antiguo) y 39 a 49, desapareciendo la Disposición Transitoria 2ª. Se estableció de forma definitiva la implantación y funcionamiento de las Delegaciones.

Asamblea Ordinaria

Una vez excusada la lectura del

Acta de la Asamblea General 12/05 de 15 de diciembre de 2005, el Presidente, Manuel Acero, presentó el informe sobre la marcha positiva de la Asociación en 2005.

A continuación, Higinio Varela, efectuó la presentación de las cuentas del ejercicio 2005, destacando el superávit resultante, atribuible, fundamentalmente, a los menores gastos originados por publicaciones, gastos directos del master, personal, gastos de oficina y otros gastos que han compensado sobradamente la reducción de ingresos por el master. El resultado del ejercicio es de 3.785,60 €, cantidad que se llevaría a la cuenta de remanente para financiar en parte la actividad de 2006. Aprobados todos los puntos por unanimidad, el Presidente dio por finalizada la asamblea.

IV MASTER INDUSTRIAL EXECUTIVE



Continúan las inscripciones para este Master organizado por la Asociación de Ingenieros Industriales de Madrid y la Escuela de Organización Industrial - EOI, en colaboración con Acerinox, Endesa, Acciona, Renfe y Siemens, y que tanto éxito ha conseguido en ediciones anteriores.

El coste del Master es de 11.000 euros, con un descuento del 40% para los miembros de la Asociación y un 30% para los Colegiados.

El plazo de inscripción finaliza el 20 de octubre, teniendo previsto el comienzo del Master el

día 23 del mismo mes, en las instalaciones de la Asociación en la Carrera de San Jerónimo, 5 – Madrid. Tlf.: 91 521 40 41
Las inscripciones se realizan en la Escuela de Organización Industrial – EOI.
Tlf.: 902 50 59 95

IV PREMIOS DE RELATOS Y POESÍAS

Ampliamos la información que incluíamos en el número 10 de nuestro boletín y reproducimos en las siguientes páginas los trabajos que han conseguido el primer premio en la pasada edición.

Relatos

PRIMER PREMIO
Fernando Arce de la Plaza
“¿Por dónde andará?”

Poesía

PRIMER PREMIO
Matías Solana Hernández
“Tormenta y Primavera”

CONVOCATORIA DE LOS V PREMIOS DE RELATOS Y POESÍAS

El pasado 31 de agosto finalizó el plazo de presentación de trabajos para el V Concurso de Relatos y Poesías.



FALLECIMIENTO DE JUAN JOSÉ ALZUGARAY AGUIRRE

El día 30 de mayo falleció en Madrid nuestro compañero Juan José Alzugaray.

Nacido en Irún en 1924, Doctor Ingeniero Industrial, había ocupado numerosos e importantes cargos siendo uno de los impulsores de la industria siderúrgica en España. Fue Presidente del Instituto de la Ingeniería de España y miembro de honor del mismo.

Alzugaray fue, además, un destacado humanista, autor de más de 200 artículos publicados en prensa y revistas técnicas españolas y extranjeras, y autor, también, de una veintena de libros y de más de 400 poemas.

Por su importante dedicación cultural era uno de los miembros del Jurado para la concesión de premios en el concurso de relatos y poesías que convoca anualmente la Asociación.

Descanse en paz nuestro querido y admirado compañero.

¿Por dónde andará?

FERNANDO P. ARCE DE LA PLAZA

1^{er} Premio del IV Premio de Relatos

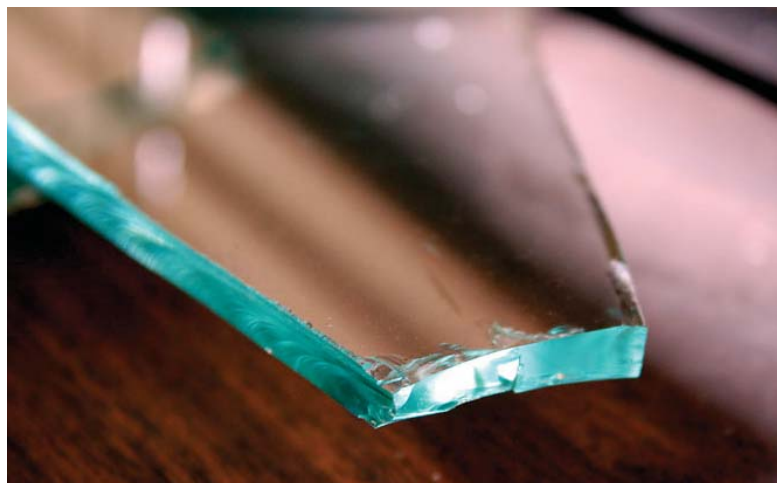
Soy emperador, se dijo, pero quisiera ser un gran emperador, se re dijo. Plinc, plinc, y un botón saltó de su batín. No anhelo ser conquistador, pensó, pues detesto la muerte y el sufrimiento, re pensó. Dong, ding, sonaba a lo lejos el batín. Desearía construir algo hermoso que la gente admirara, divagaba, y donde perderse fuera bonito, divagó. Uuuh, uuuh, y el viento casi se hizo un chichón. Pero otros hombres ya habían alzado catedrales, levantado puentes gigantescos, museos llenos de esplendor. Habían imaginado bellos jardines y vastas comunicaciones, se rieron de su pequeñez con torres descomunales, con ciudades sin principio ni fin.

Y toda una semana desfiló, sin que un solo segundo perdiera el paso, y luego un mes, o dos, y el emperador no encontraba satisfacción, y tenía fríos los pies. Tras cumplir con sus imperiales obligaciones se recostaba sobre una almena y cerraba los ojos. Sigilosa, de puntillas, la noche escurría su tinta etérea salpicándose con millares de estrellas. ¡Era el momento y el emperador se quedaba atontado mirando al firmamento! ¡Pero si son como de cristal!, le susurraba con asombro su inconsciente, de un brillante y lejano cristal. ¿Y si son de cristal y se apagasen –pensó alguna vez–, qué veríamos a través de ellas?. Quizá reflejen nuestros sueños, intentó sugerirle su espíritu adormecido. ¡Sueños!, repitió su mente, y de puro y bello cristal, ¡vaya maravilla! Buu, buuu. ¡Ah, si yo pudiera imitarlas!, sintió, ¡si en la tierra pudiera construir un monumento de tanta delicadeza! Y la lechuza abrió sus ojos embrujando al hálito de la noche.

Así, por todo el país corrió veloz un rumor que como un benigno virus se iba transmitiendo de boca en boca: ¡Se hará un nuevo palacio de cristal, aunque caro pueda costar!. Las chirrias puertas del imperio se abrieron acogedoras y en la ciudad el murmullo de lo cotidiano se puso cascabeles. Las gentes sonreían desde las ventanas y saludaban con nuevo brío a sus vecinos.

También la torre de palacio intentó estirarse orgullosa, junto al pequeño arroyo montañés que daba brinco para ver qué pasaba, mientras un relámpago se escondía en el campanario con la intención de dejarse ver durante la fiesta real.

Comparecieron muchos expertos extranjeros ante el emperador, y el primero, alto, puntiagudo y complicado, rimbombante, tentador, bizco, contumaz, taimado y triangular, orbitante y petulante, cortés, tacaño y cuentagotas, habló de este modo: soy el más importante cristalero del mundo, y lo aseveró con tanta seguridad que las paredes no tuvieron más remedio que abombarse para dar cabida a tan inflada



vanidad. He inventado el mejor cristal que se conoce, es prácticamente irrompible, y pese a su inigualable transparencia refleja la luz en tan variadas formas que la mirada se pierde en un ensueño. ¡Oh!, ¿será cierto?, pensó el emperador, cuya expresión, como si funcionase accionada por un interruptor que acabara de ser pulsado se iluminó, aunque, con algo de escepticismo. Bien, le dijo, nada puede agradarme más que ver hecha realidad tu propuesta; serás rico si es cierto lo que dices. ¡Ey princesa de corall!, musitaba un romántico, ¡vamos, que ya va a empezar!. Sí, ¡qué increíble!, ¡con qué ritmo tan precipitado puede arrastrar la ilusión los acontecimientos!, y lo mismo que un brote espontáneo busca la luz del día, las obras querían crecer a toda velocidad. El cristal tenía en verdad la dureza del diamante y la flexibilidad del acero, y al atravesarlo cada rayo se retorció en cientos de enredadas espirales. Y las obras avanzaban con increíble rapidez. Y la lluvia cayó a principios de Septiembre. Y el cristal se deshizo con ella. Y fue una gran desilusión.

Sin embargo, pronto compareció otro operario del sílice ante el emperador, con un largo bastón, un monóculo para cada ojo, una capa de tafetán (donde escondía un recuerdo robado), un cinturón con la cabeza de un león, la cadena de un reloj, y los bolsillos rebosantes de tréboles. Con las manos cargadas de empapirados proyectos, mientras se le caían, dijo al emperador: mi cristal no es tan resistente (y un roble pegó sus ramas contra la ventana para escuchar con más atención) pero su brillo es dorado y tan intenso que no podrá distinguirse el día de la noche. ¡Qué hermoso!, pensó el emperador, imaginando a su ciudad siempre resplandeciente. ¡Veamos todos esos planos que andas perdiendo por el castillo!, le dijo, pues por segunda vez se pulsó el interruptor que alegraba el rostro al emperador. De nuevo, impulso esperanzado, retoma las obras con tu brío irresistible, cuentas con nuestra confianza, pues corren aires de bonanza, hubiera recitado el mal poeta que se olvidó de ir. Y fue así. Pero cuanto más avanzaban las obras más cegador era el brillo del nuevo palacio, hasta que resultó imposible contemplarlo sin dañarse la vista. De nuevo fue una gran desilusión.

Y poco más tarde, otro manipulador del vidrio tuvo su recepción ante el emperador. Cuando habló su voz parecía más apagada que la de los anteriores inventores (¿será que la sala real quedó olvidada de encerrar?): Mi cristal es vasto y poco delicado, pero crece por sí mismo, de modo que con un único operario para dirigirlo se podría construir todo el palacio. ¡Sería fantástico si fuera cierto!, pensaba el emperador al escucharle, aunque el palacio no quedase todo lo hermoso que soñé, estaría muy satisfecho, se consoló. Miró a los ojos del tercer cristalero, sonrió, y aceptó. ¡Coge la jarra de cerveza, esa es mi propuesta. Créetelo. Porque de

nuevo lo intenta el emperador!. Y por tercera vez se retomaron las obras. Más. ¿Otro pero?. Es un cristal rebelde, avanza en todas direcciones, invade las calles, los comercios, las viviendas. Con seguridad fue la mayor de las desilusiones. Y el emperador perdió la esperanza, y se conformó con la tranquilidad del reino.

Ya era Navidad. En la montaña se escucharon los sonos de su caramillo, mientras sus traviosos pies saltaban, subían, corrían, volaban. ¡Trisquitris, trisquitris! Escalas fugaces subiendo a las fauces, piratas cantando, tambores rodando, sal y pimienta, remedio gustoso, un ogro goloso, dilata las formas, y giran las norias, y sueñan las novias, y vuelan lombrices, si tu me lo dices. ¡Trisquitris, trisquitris! Pintando el espacio, meciendo los rayos, poniendo disfraces, difícil lo haces, cortando madera, aspira pa fuera, sol ríe y sonríe, espuma en la luna, tu voz de aceituna. Y así, adivinó la ciudad desde la ladera y alegre, sin parar de bailar, dio un giro sobre sus pies encaminándose hacia ella. Cuando hubo llegado extendió sus bártulos sobre la calzada, su querido diábolito, y la multitud se congregó en torno atraída por un sentimiento especial. ¡Qué maravilla!, lo manipulaba con verdadera maestría, al tiempo que arrebatava entusiastas aplausos al público. De pronto lo lanzaba a las alturas, cada vez más ➡

alto, y más alto..., hasta que desaparecía. Caía y lo lanzaba otra vez. ¡Qué gran sensación causaba!

¿Qué os ocurre?, preguntó cuando se acomodó en una posada, os noto tristes y es Navidad. No encontramos el cristal para el palacio, le respondieron.

¡Birlibirloque, aunque no te toque! Primero lo vio un niño que jugaba con una lata, que se comió un gato, que nació en una camada con otros cuatro, cuya mamá tenía el pelo gris. ¿Qué vio?, una gran masa de cristal acumulado. Luego lo vio el jardinero del parque, que pensaba guisar arroz para su esposa aquel día. Y ya había dos montones de cristal. Un cristal brillante y transparente,

y resistente. Recuperadas todas las ilusiones las obras se terminaron con rapidez, y el palacio, según el criterio absoluto de la duquesa del Ínfimo Ademán, quedó muy bonito. ¿De dónde vino el cristal?, se preguntaban todos los habitantes del imperio, pues no podían adivinar que aquel títere ambulante lanzara su diábolo todavía mucho más, y mucho más, y mucho más alto. ❖

Tormenta y Primavera

MATÍAS SOLANA HERNÁNDEZ

1^{er} Premio del IV Premio de Poesías

Lloraba, en la quietud del alba
al levantarse el día, la mañana.
El céfiro jugaba con la rama,
arpa y lira en la fronda,
a componer canciones de escaso pentagrama.

Acompasa la lluvia su monótono canto
con las gotas del agua
que dan notas de plata
en el espejo lánguido
del remanso de nata, del río que se escapa.
Nos suena a canto y cuento ya contado
a recuerdo escondido
guardado entre los pliegues
de un sueño ya dormido.

El verde de la grama
se emborracha de nube y esperanza,
entregada a la tierra
como el fuego a la llama.



Un rayo rasga el cielo
entre nubes de guata
y zigzaguea ciego buscando su destino,
se despierta la nube y se hace trueno.
Velando la quebrada, el viento brama.

Con el paso del tiempo, que gasta la mañana,
la tormenta se aleja;
se acuna entre las lomas, y se envara.
Escapa de la nube algún rayo de sol,
se encama el viento.

El caminante, vestido de paseo,
con el paso cansino y solitario
va dejando sus pasos en la tarde
en animada plática consigo.
La luz del horizonte, en su postrero aliento
se hace fuego encendido, luminaria lejana
al borde del espejo detenido
de la noche cercana.
Las horas de la torre, espantan las palomas,
y el caminante,
desanda su camino hacia la casa.